
Prácticas inclusivas e inteligencia emocional en estudiantes del 9º grado de instituciones educativas de gestión oficial, en la zona Capital y Central

Inclusive practice and emotional intelligence in 9th grade students of educational institutions of official management in the area Capital and Central

Artículo Original

Sonia Isabel Paredes Peralta¹

Daniela Ruíz – Díaz Morales²

RESUMEN: La Hipótesis que guía esta investigación expresa que “Las prácticas inclusivas aplicadas por los docentes en el aula del 9º grado, en instituciones educativas de gestión oficial, del Departamento Central y Capital, inciden positivamente en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes”. El diseño metodológico empleado es no experimental, descriptivo, de corte transversal y enfoque mixto. Se tiene como sustento teórico la Teoría de la Inteligencia emocional que según el autor Daniel Goleman (1995) “está relacionada con un conjunto de habilidades que se basan en la capacidad de reconocer los sentimientos propios y ajenos para que sirvan de guía al pensamiento y a la acción”. Esta capacidad, siguiendo la línea de las investigaciones realizadas, es posible desarrollarla en el contexto del aula, con la aplicación sistemática de prácticas pedagógicas inclusivas. Una buena práctica inclusiva es una acción o iniciativa comunicable, única e irrepetible, dentro de un contexto; pero su implementación puede servir de experiencia para el impulso de nuevas iniciativas, que tengan como fin el de promover el respeto a la diversidad y a la no discriminación. Los resultados de esta investigación indican que el 89% de los estudiantes del 9º grado, de las instituciones educativas que han iniciado un proceso sostenido de prácticas pedagógicas inclusivas, poseen Inteligencia emocional muy alta y moderadamente alta. Se evidencia que la aplicación de las Prácticas Inclusivas relacionadas a la presencia, participación, relacionamiento y aprendizaje de los estudiantes con discapacidad y que estas contribuyen a crear una sociedad más justa y democrática.

Palabras clave: Inteligencia Emocional, Prácticas Inclusivas, Discapacidad visual.

SUMMARY: The hypothesis that guides this research states that "Inclusive practices used by teachers in the classroom 9th grade in educational institutions of official management, the Central Department and Capital, positive impact on the development of emotional intelligence of students" The methodology employed is non experimental, descriptive, cross-sectional and mixed approach. It has as its theoretical basis the theory of Emotional Intelligence according to the author Daniel Goleman (1995) which states that emotional intelligence "is related to a set of skills that are based on the ability to recognize our own and others' feelings, and to use them as a guide to thinking and action". This ability may be developed within the context of the classroom, with the systematic application of inclusive teaching practices. A good inclusive

¹Doctora en Ciencias de la Psicología en la Universidad Nacional de Asunción Email: soniaparedes0401@gmail.com

² Doctora en Psicología en la Universidad Nacional de Asunción. Email: daniela_rd57@hotmail.com

practice is a communicable action or initiative within a context; Its implementation can offer expertise to drive new initiatives that are intended to promote the respect for diversity and non-discrimination. The results of this research indicate that 89% of 9th grade students from educational institutions that have initiated a sustained process of inclusive pedagogical practices have very high and moderately high emotional Intelligence. It is evident that the application of Inclusive Practices related to the presence, participation, relationship and learning of students with disabilities and that these contribute to create a more just and democratic society.

Keywords: Emotional Intelligence. Inclusive Practices. Visually impaired

INTRODUCCIÓN

La educación inclusiva es transversal a todos los niveles lo que equivale a decir que todo el sistema educativo debe estar preparado para la inclusión de estudiantes con diversidad de características, entre los cuales se encuentran los estudiantes con discapacidades sensoriales, intelectuales, físicas, psicosociales etc. En el sistema educativo nacional funcionan, actualmente, instituciones de educación escolar básica que atienden a niños y niñas que no presentan discapacidades y son considerados como “regulares” y otras instituciones que han iniciado un proceso de incorporación a la educación inclusiva, las cuales reciben además de estudiantes regulares a estudiantes que presentan discapacidades, conforme a las tendencias de las políticas educativas inclusivas a nivel internacional y nacional que buscan la calidad y la equidad. Desde esta consideración, la inclusión significa generar escuelas que acepten en sus aulas a todos los alumnos y alumnas independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales, generando las estrategias para abordar la amplia gama de diferencias que presentan los estudiantes de modo a asegurar la participación y el aprendizaje para el desarrollo de los estudiantes como también de los profesores. (MEC, 2011).

En el Libro 15, del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), del 2011 se lee:

La inclusión no se limita al acceso de los chicos y chicas al sistema escolar; si solo se circunscribiera a ello, podríamos estar incorporándoles en el sistema educativo, pero excluyéndole de los procesos de aprendizajes. El planteamiento es incluirles al sistema escolar, pero también al conocimiento. (p.11)

Sin embargo todavía existe resistencia o falta de conocimiento por parte de las mismas instituciones, de los docentes, de los padres y de los estudiantes que son los principales protagonistas de este proceso. A esto se suma las limitadas condiciones de infraestructura y de recursos humanos capacitados con que cuentan las escuelas para la atención de niños y niñas

con discapacidades. La población con discapacidad constituye aproximadamente un 10% de la población total y sin embargo aún es ínfimo el porcentaje de personas incluidas en el sistema educativo y en otros ámbitos de la sociedad.

La buena práctica inclusiva debe entenderse como una actuación “situada”, que adquiere sentido y es viable a partir de una realidad concreta, de unos condicionantes estructurales que la hacen única e irrepetible. No se trata tanto, pues, de compararse e imitar lo que otros hacen sino de reflexionar sobre la situación actual de cada escuela, hacerse preguntas para identificar los pasos a seguir que permitan acercarse a los indicadores que se desprenden de la definición

Una buena práctica inclusiva es respeto a la diversidad y a la no discriminación. Es una innovación orientada al mejoramiento de la calidad de una relación, un servicio, una infraestructura. Es una acción o iniciativa comunicable, única e irrepetible, dentro de un contexto; pero su implementación es una realidad, puede servir de experiencia para el impulso de nuevas iniciativas, que tengan como fin el de promover el respeto a la diversidad y a la no discriminación. (MEC, 2012)

El aprendizaje no constituye un hecho aislado sino una conjunción de procesos entre los cuales se encuentran, no solamente los cognitivos, sino también los fisiológicos, psicológicos, personales, transpersonales e interpersonales, individuales y sociales. Estudios realizados en el campo de la inteligencia emocional han arrojado evidencias de que es posible desarrollarla. El desafío es encontrar un método pedagógico adecuado para ella, proponer estrategias para su estímulo y aprendizaje. (Ander -Egg, 2008).

De ahí la importancia de conocer las emociones ya que son ingredientes esenciales para un procesamiento óptimo de la información. “Cuando se involucran las emociones de un alumno, el cerebro codifica el contenido y la experiencia queda marcada como importante y significativa” (Panjú, 2011).

Entre algunas investigaciones realizadas sobre el tema de inteligencia emocional, en el ámbito académico nacional se encuentra “La inteligencia emocional y su relación con la edad y género en docentes y personal administrativo académico de las Universidades Privadas de la ciudad de Asunción” Ruiz Díaz M., Daniela, (2011) se observa que no existen diferencias significativas en función al género en los 5 pilares de la Inteligencia emocional.

Por otra parte, la investigación realizada sobre “La relación de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en Capital, de Wiebe H., Leni (2007) constituye un antecedente en el estudio de esta variable y su incidencia en el ámbito educativo, realizada en nuestro país.

Según trabajos empíricos realizados dentro del contexto educativo y las evidencias existentes sobre la evaluación de la influencia de la IE, en el funcionamiento personal, social y escolar de los alumnos, ha demostrado que las carencias en las habilidades de IE afectan a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar.

Una evaluación adecuada de la IE permite obtener datos muy útiles y novedosos del funcionamiento y los recursos emocionales del alumno, así como información sobre el grado de ajuste social y de bienestar en el ámbito individual, social y familiar.

De esta manera, los estudios realizados evidencian que una baja IE es un factor clave en la aparición de conductas disruptivas en las que subyace un déficit emocional. Así, en conexión con lo examinado hasta ahora, es esperable que los alumnos con bajos niveles de IE presenten mayores niveles de impulsividad y peores habilidades interpersonales y sociales, lo que cual favorece el desarrollo de diversos comportamientos antisociales.

Por lo expuesto, surge la siguiente pregunta general:

¿Las prácticas inclusivas aplicadas en el aula se relacionan con la inteligencia emocional de los estudiantes, del 9º grado, de instituciones educativas inclusivas, de gestión oficial, de los Departamentos Central y Capital? Para responder a esta pregunta se ha formulado la siguiente Hipótesis de Investigación: Las prácticas inclusivas aplicadas por los docentes en el aula del 9º grado, en instituciones educativas de gestión oficial, del Departamento Central y Capital, inciden positivamente en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes.

METODOLOGÍA

El diseño de la investigación fue no experimental, descriptivo, de corte transversal y enfoque cuantitativo. (Hernández Sampieri, R. y otros, 2003, p.267). La población estuvo representada por los 120 (ciento veinte) estudiantes y 60 (sesenta) docentes del 9º grado, de instituciones educativas de gestión oficial del Departamento Central y Capital en la que asisten estudiantes con discapacidad visual. La muestra de estudiantes fue el 90% de la población total, dado que se aplicaron los instrumentos a 108 individuos del 9º grado, de 6 instituciones educativas de gestión oficial; 2(dos) son de Capital y 4 (cuatro) del Dpto. Central, que contaban

con uno o dos estudiantes con discapacidad visual, y fueron encuestados en la segunda etapa del año lectivo 2013. Por otra parte, la muestra de docentes se constituyó con el 78% dado que se aplicaron los instrumentos a 47 docentes del 9° grado. La muestra fue probabilística teniendo en cuenta que todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos. Las instituciones educativas fueron denominadas por sus iniciales para salvaguardar la identidad de las mismas.

Definición conceptual y operacional de las variables

Definición conceptual de Inteligencia Emocional: Se llama inteligencia emocional al conjunto de ciertas habilidades destinadas a reconocer los sentimientos propios y ajenos de modo que sirvan para elaborar el pensamiento y la acción. (Daniel Goleman, 1997)

Definición operacional de Inteligencia Emocional: Es el resultado del Pensamiento Constructivo General de los estudiantes del 9° grado que no presentan discapacidad y comparten el aula con estudiantes que presentan discapacidad visual.

Definición conceptual de Prácticas Inclusivas: Proceso de mejora o de desarrollo institucional dentro de un contexto; cuya implementación puede servir de experiencia para el impulso de nuevas iniciativas, que tengan como fin el de promover el respeto a la diversidad y a la no discriminación. (MEC, 2012).

Definición operacional de Prácticas Inclusivas: Son las estrategias aplicadas por los docentes del 9° grado, tendientes a favorecer la presencia, la participación, el aprendizaje y el relacionamiento de los estudiantes con discapacidad en aulas regulares.

Instrumentos de Recolección de Datos

Para alumnos: Inventario de Pensamiento Constructivo (CTI), una medida de la inteligencia emocional de Seymour Eptein, año 2003.

Para docentes y alumnos: Cuestionario de Prácticas Inclusivas (CPI) una adaptación realizada por la investigadora en base a la “Guía para la reflexión y valoración de las prácticas inclusivas” de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), año 2009. El documento ha sido validado por la Red Intergubernamental Iberoamericana de Cooperación para las Personas con Necesidades Educativas Especiales (Panamá, 2009). La adaptación se realizó en base a la selección de una serie de enunciados con

sus correspondientes indicadores relacionados con las dimensiones Presencia, Participación, Aprendizaje y Relacionamento.

Se efectuó una prueba piloto a un grupo de 20 estudiantes y 10 docentes del 9° grado de una institución educativa de gestión oficial, de Capital, que cuentan con dos estudiantes con discapacidad visual, y que no formaron parte de la muestra. La confiabilidad se realizó a través de la aplicación del Coeficiente Alfa de Crombach. De acuerdo a este análisis el CPI a estudiantes arroja un 0,71% de confiabilidad y el CPI a docentes una confiabilidad de 0,72%.

La cantidad de estudiantes y docentes que formaron parte de esta investigación se detalla en la Tabla N° 1:

Cantidad de estudiantes y docentes por instituciones

Institución	Departamento	Estudiantes		Docentes	
A.D.	Central	10	77 %	5	83,3%
J.P. Z	Central	16	89%	7	88% %
V.K.	Central	21	95.4%	6	75%
S.V.F	Central	20	91%	12	100%
C.S	Capital	23	92%	9	90%
M.S.	Capital	18	90%	8	100%

Fuente: Cuestionario estructurado de elaboración propia

RESULTADOS

Sobre el apoyo de los docentes y directivos para la permanencia y la participación de estudiantes con discapacidad, el 55% de los estudiantes están bastante de acuerdo, además el 34% están de acuerdo en que los docentes y directivos apoyen la permanencia y la participación de todos los estudiantes sin distinción, lo que podría significar que en la mayoría de los grados y de las instituciones educativas estudiadas se cuenta con la presencia y la participación de los estudiantes con discapacidad. Esto se refleja en la Tabla N° 2

Apoyo de los docentes y directivos a la permanencia y la participación de todos los estudiantes sin distinción

%	Escala
55 %	Bastante de acuerdo
34%	Está de acuerdo
6 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
0 %	En desacuerdo
3 %	Bastante en desacuerdo
2 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes

El 49% de los estudiantes están bastante de acuerdo, y el 33% están de acuerdo en que los docentes tienen en cuenta las necesidades educativas, las características personales y el contexto de las personas con discapacidad, estos datos podrían indicar que en el aula los docentes trabajan la inclusión desde la situación particular de los estudiantes con discapacidad. Esto se puede visualizar en la Tabla N° 3:

49 %	Bastante de acuerdo
33%	Está de acuerdo
10 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
6 %	En desacuerdo
2 %	Bastante en desacuerdo
0 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes

El 45% de los estudiantes están de acuerdo y el 37% está bastante de acuerdo, en ver positivamente la presencia de otros estudiantes con más necesidades de ayuda. Este porcentaje podría caracterizar a una escuela inclusiva que considera la diversidad, como una oportunidad para aprender sobre lo que nos hace humanos. Esto se visualiza en la Tabla N° 4:

37 %	Bastante de acuerdo
45 %	Está de acuerdo
8 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
8 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
2 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes

El 43% de los estudiantes están de acuerdo y el 23% bastante de acuerdo en que la escuela está comprometida activamente en la identificación, reducción o eliminación de las barreras a la participación de los estudiantes con o sin discapacidad. Este resultado, podría caracterizar a una escuela inclusiva, la que se preocupa por identificar y minimizar las barreras al aprendizaje y a la participación de todos sus estudiantes, lo cual se refleja en la Tabla N°5:

23 %	Bastante de acuerdo
43 %	Está de acuerdo
20 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
8 %	En desacuerdo
3 %	Bastante en desacuerdo
3 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes

El 48% de los estudiantes están de acuerdo y el 41% está bastante de acuerdo en que la escuela, en su proyecto educativo y en la normativa, muestra abiertamente su voluntad inclusiva posibilitando el derecho de todos los alumnos a aprender juntos, se podría decir que se percibe significativamente la inclusión como un proceso presente en la comunidad escolar. Esto se puede apreciar en la Tabla N° 6:

41 %	Bastante de acuerdo
48 %	Está de acuerdo
8 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
0 %	En desacuerdo
1 %	Bastante en desacuerdo
2 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes.

El 56% de los estudiantes está de acuerdo y el 33% bastante de acuerdo en que el equipo directivo y docente está comprometido con el éxito en el aprendizaje de todos los alumnos/as asegurando el derecho a una educación de calidad. Este resultado podría significar que tanto los profesores como los directores proporcionan apoyo al aprendizaje de todos los alumnos para ayudarlos a alcanzar los contenidos curriculares adecuados, y se visualiza a través de la Tabla N° 7:

33 %	Bastante de acuerdo
56 %	Está de acuerdo
5 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
3 %	En desacuerdo
2 %	Bastante en desacuerdo
1 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes.

El 29% de los estudiantes afirman que la institución no cuenta con profesionales especializados para realizar los apoyos necesarios a los estudiantes que presentan algún tipo de dificultad, por otra parte el 27% dice que cuenta con algunos. Esto podría responder a que no siempre las instituciones educativas cuentan con profesionales de apoyo a los docentes o éstos no son identificados por todos los estudiantes; lo cual se refleja en la Tabla N° 8:

25 %	Con todos los necesarios
27 %	Con algunos
29 %	Con ninguno
19 %	No sabe

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes.

El 43% de los estudiantes están bastante de acuerdo y el 41% de acuerdo en que los estudiantes que ofrecen ayuda a sus compañeros en las actividades de la clase también están aprendiendo. Esto podría significar que en estas aulas inclusivas se asume una filosofía bajo la cual todos los niños pertenecen y pueden aprender en el aula ordinaria y ofrece a todos sus miembros mayores oportunidades de aprendizaje, como se puede apreciar en la Tabla N° 9:

43 %	Bastante de acuerdo
41 %	Está de acuerdo
8 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
3 %	En desacuerdo
1 %	Bastante en desacuerdo
4 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes.

El 43% de los estudiantes están bastante de acuerdo y el 30% de acuerdo en que los compañeros con discapacidad participan de todas las actividades realizadas en el aula., co se aprecia en la Tabla N° 10. Es importante mencionar que en una escuela inclusiva no basta con generar estrategias para el acceso, sino que se debe garantizar la participación, lo que según el porcentaje señalado, se estaría dando en estas instituciones educativas

43 %	Bastante de acuerdo
30 %	Está de acuerdo
12 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
6 %	En desacuerdo
4 %	Bastante en desacuerdo
5 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a estudiantes.

El 53% de los docentes está de acuerdo y el 39% bastante de acuerdo en entender la inclusión educativa como un proceso dinámico, en constante revisión, para aumentar el acceso, la permanencia, la participación y el éxito en el aprendizaje de todos los estudiantes sin distinción. Estos porcentajes indicarían que la mayoría de los docentes tienen conocimiento y están de acuerdo con la inclusión, lo cual se ve en la Tabla N° 11:

39 %	Bastante de acuerdo
53 %	Está de acuerdo
4 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
0 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

En la Tabla N° 12 se constata que el 51% de los docentes está de acuerdo y el 45% bastante de acuerdo en que la presencia y participación de alumnos con necesidades educativas especiales en su clase contribuye a valorar la diversidad hacia una sociedad más justa y supone un reconocimiento efectivo de sus derechos. Podría indicar que en estas instituciones hay un nivel de equidad y un avance que entiende la diversidad como mejora de la calidad educativa.

45 %	Bastante de acuerdo
51 %	Está de acuerdo
2 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
0 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
2 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

En la Tabla N° 13 se observa que el 70% de los docentes está de acuerdo en que los estudiantes sin discapacidad, valoran la diversidad y ven positiva la presencia de otros estudiantes con más necesidad de ayuda. Este alto porcentaje indicaría que en estas instituciones, los docentes valoran las diferencias de los alumnos/as como oportunidades para el desarrollo, en lugar de considerarlas como un problema a resolver.

15 %	Bastante de acuerdo
70 %	Está de acuerdo
11 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
0 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

En la Tabla N° 14 se observa que el 66% de los docentes están de acuerdo y el 30% bastante de acuerdo en que la escuela en su proyecto educativo y en la normativa, muestra abiertamente su voluntad inclusiva posibilitando el derecho de todos los alumnos a aprender juntos. Este alto porcentaje podría indicar que estas escuelas inclusivas, tienen una visión global, interactiva y sistémica de los problemas y pretenden aumentar la participación de todo el alumnado en el currículum, en la comunidad escolar y en la cultural.

30 %	Bastante de acuerdo
66 %	Está de acuerdo
2 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
2 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
0 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

En la Tabla N° 15 se observa que el 51% de los docentes no cuenta con los profesionales especializados y el 38% cuenta con algunos de los profesionales para realizar los apoyos necesarios a los estudiantes. La mayoría de las instituciones educativas aunque han iniciado un proceso de inclusión no cuentan con los profesionales de apoyo que puedan facilitar el aprendizaje y la participación de todos los alumnos.

38 %	Con todos los necesarios
51 %	Con algunos
11 %	Con ninguno
0 %	No sabe

Fuente: Cuestionario CPI a docentes

En la Tabla N° 16 se aprecia que el 64% de los docentes están de acuerdo y el 17% bastante de acuerdo en que las prácticas inclusivas realizadas en el aula plantean claramente cuáles son sus objetivos. Lo que podría indicar que se intencionan actividades que promueven la comprensión, la aceptación y valoración de las diferencias.

17 %	Bastante de acuerdo
64 %	Está de acuerdo
6 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
11 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
2 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

El 60% de los docentes están de acuerdo y el 32% bastante de acuerdo en que la adecuación curricular se realiza a partir del conocimiento de las capacidades del alumno/a, lo cual se aprecia en la Tabla N° 17. Estos porcentajes podrían indicar que en el aula se presta apoyo y asistencia a los alumnos para ayudarlos a alcanzar los contenidos curriculares adecuados (el currículo se adapta o se amplía).

32 %	Bastante de acuerdo
60 %	Está de acuerdo
2 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
6 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
0 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

En la Tabla N° 18 se observa que el 60% de los docentes están de acuerdo y el 30% bastante de acuerdo, en que en el aula se trabaja con la totalidad de los alumnos la comprensión de las diferencias. Este alto porcentaje podría indicar que según los docentes, las clases responden a la diversidad de necesidades, intereses y estilos de aprendizaje de los alumnos/as.

30 %	Bastante de acuerdo
60 %	Está de acuerdo
4 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
6 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
0 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

El 51% de los docentes están de acuerdo y el 45% bastante de acuerdo en que los estudiantes que ofrecen ayudas a sus compañeros con dificultades toman conciencia de que también ellos están aprendiendo. Este alto porcentaje podría significar que las actividades realizadas en el aula favorecen el aprendizaje cooperativo entre los alumnos y que los profesores promueven la participación y apoyo al aprendizaje de todos los estudiantes, lo cual se aprecia en la Tabla N° 19:

45 %	Bastante de acuerdo
51 %	Está de acuerdo
4 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
0 %	En desacuerdo
0 %	Bastante en desacuerdo
0 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

En la Tabla 20 se observa que el 53% de los docentes están de acuerdo y el 17% bastante en desacuerdo en que existe coordinación de todos los profesionales que ofrecen apoyo a los alumnos con necesidades educativas especiales. Lo que podría indicar que en el caso de las instituciones que cuentan con profesionales de apoyo, estos son identificados por los docentes y trabajan con ellos, en forma conjunta.

11 %	Bastante de acuerdo
53 %	Está de acuerdo
8 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
9 %	En desacuerdo
17 %	Bastante en desacuerdo
2 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

La Tabla N° 21 refleja que el 51% de los docentes están de acuerdo y el 11% en desacuerdo, en que se realiza una evaluación periódica de las prácticas inclusivas que incluye

propuestas de mejora. Este dato indicaría que la mayoría de los docentes realiza la evaluación de las prácticas inclusivas como un proceso que permite autocrítica y ajustes para su avance. Por otra parte se visualiza en menor porcentaje que otros docentes no realizan una evaluación de dichas prácticas.

11 %	Bastante de acuerdo
51 %	Está de acuerdo
6 %	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
21 %	En desacuerdo
9 %	Bastante en desacuerdo
2 %	No contesta

Fuente: Cuestionario CPI a docentes.

La Tabla N° 22, y según el resultado del PCG (Pensamiento Constructivo General del CTI) se observa que el 40% de los estudiantes del 9° grado cuenta con una inteligencia emocional muy alta, el 24% con moderadamente alta, el 14% con media, el 14% con moderadamente baja y 8% con muy baja.

40 %	I. Emocional Muy alta
24 %	I. E. Moderadamente alta
14 %	I. Emocional Media
14 %	I .E. Moderadamente baja
8 %	I. Emocional muy baja

Fuente: Cuestionario CTI

CONCLUSIONES

Las prácticas inclusivas se agrupan en aquellas dimensiones que favorecen la presencia, la participación, el aprendizaje y el relacionamiento de los estudiantes en el aula. A continuación se describen las prácticas inclusivas, teniendo en cuenta la sumatoria de los mayores porcentajes obtenidos en los CPI de los estudiantes y de los docentes.

Presencia: La mayoría de los estudiantes (89%) consideran que tanto los docentes como los directivos apoyan la presencia de los estudiantes con discapacidad en el aula y ven positivamente (82%) la presencia de los estudiantes con discapacidad en el aula. El (70%) de los estudiantes considera que los docentes fomentan mecanismos para que todos los estudiantes se sientan bien acogidos dentro del aula. Estos resultados son corroborados por los docentes, quienes en su mayoría (92%) entienden la importancia del acceso de los estudiantes con

discapacidad en el aula. Por otra parte, el (96%) de los docentes consideran que la presencia de los estudiantes con necesidades educativas especiales en el aula, contribuye a valorar la diversidad hacia una sociedad más justa. Así también la mayoría (85%) de los docentes considera que los estudiantes sin discapacidad valoran la diversidad y ven en forma positiva, la presencia de los estudiantes con discapacidad en el aula. Por los resultados de los estudiantes así como el de los docentes, se puede constatar un acuerdo generalizado en cuanto a la importancia de la presencia de los estudiantes con discapacidad en el aula.

Participación: Los estudiantes consideran en un gran porcentaje (89%) que tanto los docentes como los directivos apoyan la participación de los estudiantes con discapacidad en el aula. Un alto porcentaje de los estudiantes sin discapacidad (79%) y la mayoría de los docentes (96%) consideran que la participación de los estudiantes con discapacidad en el aula, constituye un reconocimiento de sus derechos y contribuye a valorar la diversidad en el aula.

Por otra parte, la mayoría los estudiantes (66%) y docentes (90%) están de acuerdo en que la escuela está comprometida activamente en la identificación, reducción y eliminación de las barreras para la participación de los estudiantes con o sin discapacidad. Así también los docentes en un 92% están de acuerdo en entender la inclusión educativa como un proceso dinámico de participación. La participación se concreta no solamente en el aceptar al alumno en el aula sino en reconocer y apreciar la identidad de cada uno, favorecer la participación en todas las actividades, su bienestar personal (autoestima) y su relación social con todos (relaciones de amistad y compañerismo). Los resultados indican que estas instituciones educativas han iniciado un proceso de inclusión en la que se favorece la participación de los estudiantes dentro y fuera del aula con un enfoque de derecho y valoración de la diversidad.

Aprendizaje: El 94 % de los estudiantes está de acuerdo en que el equipo directivo y docente, está comprometido con el éxito en el aprendizaje de todos los estudiantes, asegurando el derecho a una educación de calidad. Se observa que el 84% de los estudiantes están de acuerdo en que los estudiantes sin discapacidad que ofrecen ayuda a sus compañeros con discapacidad en las actividades de la clase, también aprenden. La mayoría de los estudiantes (89%) y de los docentes (96%) están de acuerdo en que la escuela, tanto en su proyecto educativo como en la normativa, muestra abiertamente su voluntad inclusiva posibilitando el derecho de todos los alumnos a aprender juntos. Los docentes en un 81% están de acuerdo, en que las prácticas inclusivas realizadas en el aula plantean claramente sus objetivos. Así también el 83% de los docentes están de acuerdo en que éstas plantean claramente cómo van a ser

evaluadas. Además se observa que el 82% de los docentes están de acuerdo en que la adecuación curricular se realiza a partir del conocimiento de las capacidades del alumno/a. En cuanto al apoyo de profesionales a los estudiantes que presentan algún tipo de dificultad, los estudiantes afirman en un 29% que la institución no cuenta con dichos profesionales, el 27% dice que cuenta con algunos y el 25% con todos. En el mismo punto, el 51% de los docentes dicen no contar con profesionales especializados para realizar los apoyos necesarios a los estudiantes y el 38% dicen que cuenta con algunos.

Se puede concluir que algunas de las instituciones educativas cuentan con apoyo de profesionales especializados y que estos generalmente no son identificados o reconocidos por todos los estudiantes y docentes. Esto hace suponer que si bien hay un trabajo iniciado entre docentes y profesionales especializados para apoyar a los estudiantes con discapacidad todavía hay dificultad para el trabajo coordinado. También se puede concluir que según la mayoría de los estudiantes sin discapacidad y de docentes las practicas inclusivas favorecen el aprendizaje de todos los estudiantes a partir de las capacidades de los mismos.

Relacionamiento: La mayoría de los estudiantes (90%) consideran que los docentes tienen en cuenta sobre todo la relación entre los compañeros/as en el contexto del aula y la escuela. Así también, el 82% de los estudiantes están de acuerdo en que el relacionamiento entre los estudiantes con o sin discapacidad en el aula, es positivo. Estos resultados se corroboran con el de los docentes quienes manifiestan en un 89% que el relacionamiento entre los estudiantes con o sin discapacidad en el aula, es positivo. Ciertamente, a la luz de las evidencias encontradas, el fomento en clase de la tolerancia a la diversidad, la empatía y el relacionamiento con todos los estudiantes sin importar su condición, es una pieza clave para mejorar las estrategias de intervención psicopedagógica que favorezcan el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes. Se tiene evidencias de que los grupos que fueron sujetos de la investigación tienen características de ser inclusivos, es decir que facilitan la presencia, la participación, el aprendizaje y relacionamiento entre todos los estudiantes, favoreciendo la diversidad, en este caso, con estudiantes que presentan discapacidad visual. Así mismo, se corrobora que este grupo presenta mayoritariamente un alto nivel de inteligencia emocional. Si la inteligencia emocional se puede alimentar, desarrollar y mejorar es posible pensar que las prácticas inclusivas en el aula, constituyen un ambiente propicio para estimularla.

En conclusión se puede decir que tanto los estudiantes como los docentes de estas instituciones educativas consideran que existe un buen nivel de relacionamiento entre todos los estudiantes en el aula y de estos con los docentes, así como la aceptación y el respeto hacia las diferencias, lo que beneficiaría el desarrollo emocional de los mismos.

En cuanto a las barreras para la aplicación de prácticas inclusivas en el aula se puede concluir que los docentes y los estudiantes atribuyen a la falta de preparación de los docentes como una de las dificultades o barreras para la participación de los estudiantes con discapacidad. A pesar de existir un avance en cuanto a la inclusión educativa, la situación de buena parte de las escuelas en nuestro país, es que todavía existen limitaciones en cuanto a la formación de los recursos humanos, provisión y adecuación de materiales entre otros, por lo que las instituciones no reúnen las mejores condiciones para el desarrollo de experiencias inclusivas. En cuanto a si existe relación entre la inteligencia emocional de los estudiantes del 9º grado y las prácticas inclusivas aplicadas por los docentes en el aula. Se evidencia que existe correlación significativa y positiva de algunas prácticas inclusivas aplicadas por los estudiantes y los docentes y el pensamiento constructivo global específicamente, en cuanto a la consideración de parte de los estudiantes de que la participación de los estudiantes con necesidades educativas especiales en el grado, contribuye a valorar la diversidad.

Por todo lo expuesto se puede concluir y aceptar la hipótesis de trabajo de que “las prácticas inclusivas aplicadas por los docentes del 9º grado, en instituciones educativas de gestión oficial, del Dpto. Central y Capital, inciden positivamente en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes”.

Limitaciones del trabajo: Una limitación de esta investigación hace referencia a la escasa disponibilidad de datos estadísticos nacionales, sobre el nivel de escolaridad de los estudiantes con discapacidad, es decir, los que se encuentran ciertamente matriculados en instituciones educativas regulares del sistema educativo. Al respecto, se ha accedido fehacientemente a información institucional sistematizada de estudiantes matriculados en instituciones educativas, específicamente de estudiantes con discapacidad visual. Esta información fue proveída por el Centro de Recursos para la Inclusión Educativa de Niños, Niñas y Jóvenes con Discapacidad visual “Santa Lucía” .Por lo tanto, este trabajo, se basa exclusivamente en instituciones educativas que han iniciado y sostenido un proceso de inclusión de estudiantes con discapacidad visual en forma conjunta con el Centro. Además de la limitada información que dificulta contar con una actualizada sistematización de los datos, se presenta

la situación de que aún son reducidos, los estudiantes con discapacidad que acceden a la educación escolar básica y de éstos, aquellos que llegan a culminar el tercer ciclo. Por otra parte, se tuvo presente la caracterización del tipo de gestión de las instituciones educativas inclusivas, oficiales, privadas subvencionadas o privadas. Para esta investigación se optó únicamente por las instituciones educativas de gestión oficial, de esta manera, poder evitar el sesgo que podría darse con la orientación institucional, de carácter religioso o de otra índole que caracteriza generalmente a las instituciones privadas y privadas subvencionadas del sistema educativo paraguayo.

REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2008). *Claves para introducirse en el estudio de las inteligencias múltiples*. México: Homo Sapiens ediciones, Editorial Limusa.
- APA (6ª ed.). Normativas Internacionales.
- Arias, L.; Bedoya, K.; Benítez, C.; Carmona L. Castaño, J. C.; Castro, L. et al. Formación Docente : una propuesta para promover prácticas pedagógicas inclusivas. Colombia.
- Aznar, A. y González Castañón D. Estudio estadístico-descriptivo sobre la Educación Inclusiva. Facultad de Educación Universidad de Murcia, España.
- Arnaiz Sánchez, P. (1996). *Las Escuelas son para todos. Publicado en Siglo Cero 27 (2)*. pp. 25-34. Facultad de Educación Universidad de Murcia, España.
- Arnáiz Sánchez, P.(2003). *Educación inclusiva: Una escuela para todos*. Málaga: Ed. Aljibe.
- Baron, A. (2009). El trabajo intelectual y la investigación en Ciencias Sociales. Asunción, ABP. (3ª ed.).
- Caruana Vañó, A. (2013). *Inteligencia emocional aplicada a las dificultades de aprendizaje*. Valencia: GENERALITAT VALENCIANA
- Cortese, A. (2004). *Curso Práctico de inteligencia emocional*. 8 módulos. Recuperado de
- Epstein, S. (2003). *Manual CTI Inventario de Pensamiento constructivo. Una medida de la Inteligencia emocional*. (2ª ed.). Madrid: TEA Ediciones.
- Goleman, D. (1997). *La Inteligencia Emocional*. Madrid: Javier Vergara Editor.
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairos.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. (3ª ed.). México: Edit. Mc Graw Hill.
- Mestre Navas, J.; Guil Bozal, M.; Carreras de Alba, M. y Braza Lloret, P. (2007). *Cuando los*

- constructos psicologicos escapan del método científico: el caso de la inteligencia emocional y sus implicaciones en la validación y evaluación. Revista Electrónica de Motivación y Emoción, V3, No 4.*
- Ministerio de Educación y Cultura (2011). *La Educación Inclusiva en la Nueva Escuela Pública Paraguaya*. Libro N° 15, Asunción, Paraguay.
- Ministerio de Educación y Cultura (2012). *Módulos de Educación Inclusiva*.
- Ministerio de Educación y Cultura (2013) / Dirección General de Educación Inclusiva, *Fascículo Delineamientos Curriculares y Metodológicos para personas con NEE*.
- Panjú, M. (2011) *Estrategias Exitosas para desarrollar la Inteligencia Emocional*.
- Ruíz Díaz, D. (2011). *La inteligencia emocional y su relación con la edad y género en docentes y personal administrativo académico, y con la responsabilidad laboral en el personal administrativo académico de las Universidades privadas de la ciudad de Asunción*. Tesis doctoral publicada en la revista científica "Academus". Universidad Nacional de Asunción.
- Tobias, S.; Elias y Friedlander, B. *Educación con inteligencia emocional*. Barcelona: F. Janes.
- Torres, N.; Lissi, M. R.; Grau, V.; Salinas, M.; Silva M. y Onetto, V. (2013). *Inclusión educativa: componentes socio-afectivos y el rol de los docentes en su promoción*. Revista Latinoamericana de Inclusion Educativa. (Vol. 7) (Núm. 2).
- Universidad Nacional de Colombia. (Enero a Junio de 2005). *Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional*. INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales. Mara Maricela Trujillo Flores // Luis Arturo Rivas Tovar.
- Wiebe, L. (2007). *Inteligencia Emocional, Capacidad Intelectual y Rendimiento Escolar*. Tesis doctoral sin publicar. Universidad Nacional de Asunción.